

UN ANALISIS SOCIOPOLITICO DE EE.UU. (y II)

James Michael Sweeney

II. LA OTRA AMERICA

SIGNOS DE ESPERANZA

¿Existen señales de esperanza para un futuro mejor? Sí, la batalla no está ganada, y la Nueva Derecha se ha propuesto una tarea gigantesca aprovechando de la tendencia norteamericana a los cambios de moda. También las instituciones bajo ataque han tomado en serio este reto. La prensa no está derrotada sino sólo cambió su línea un poquito más a la derecha. En muchos casos el Congreso y la prensa han enfrentado a la administración y han ganado. La Academia también se ha mantenido firme en algunos casos y ya está examinando su papel propio dentro de la sociedad. Las infiltraciones de la CIA en las Universidades (como Harvard) todavía se ven como escándalos y no están aprobadas por la Universidad. También, aunque existen muchos grupos de estudiantes derechistas, la mayoría de los estudiantes está contra la inversión de dólares en Africa del Sur, y a favor de la liberación de los negros en el mismo país; las manifestaciones estudiantiles son comunes de nuevo, como en el caso de la protesta, con 400 detenidos, contra la recluta de la CIA en la Universidad de Colorado el año pasado. Los artistas también se han mantenido firmes, dando otra visión de EE.UU. No todos los artistas han caído en la trampa de la Administración, confundiendo el patriotismo con el militarismo. No todos los artistas tienen la mentalidad de las películas de "Rambo" o "Rocky V". Durante la presidencia de Reagan hemos visto películas como Ghandi, Desaparecidos, Norma Rae (sobre problemas en las fábricas y el sindicalismo) The Killing Fields (sobre la guerra de Vietnam), Places in the Heart y River (sobre problemas de los campesinos), la Historia Oficial, Kiss of the Spiderwoman, y Color Purple (un libro y película sobre los negros). Conciertos musicales, aunque no son Woodstock, también están dando otra visión a los americanos. Los conciertos como "Live Aid", por las víctimas del hambre en Africa, y "Farm Aid, por los campesinos de EE.UU., víctimas

de la política de Reagan, o cantantes individuales, tales como Jackson Browne con su album y la canción Lives in the Balance (Vidas en Balance) que será la condenación más fuerte de la política de Reagan tanto a nivel nacional como internacional, o el cantante más popular de Estados Unidos, Bruce Springstein, con su album Born in the USA (Nacido en EE.UU.), van en otro ritmo y rumbo distinto de la Administración. Sus canciones hablan de los problemas de los "Veteranos de la Guerra de Vietnam", problemas económicos de los pueblos industrializados de EE.UU., la pobreza dentro de EE.UU., y la sociedad. Si alguien ha captado lo que es la otra América es Bruce Springstein. Ahora, uno debe también entender que estas voces de oposición existen solamente en el campo social, o sea, que no tienen expresión política ni económica.

DESPUES DE REAGAN ¿QUE?

Como mencioné anteriormente, La Nueva Derecha está personificada en el Presidente Reagan. El es más que la suma de las partes del movimiento, es él el mago ideológico capaz de encarnar y asumir todas las contradicciones y conflictos sin hacerse daño. Sin embargo,

Reagan no durará para siempre, y su seguidor no será tan capaz. El movimiento será autodestruido como ha sucedido con todos los movimientos ideológicos, y los conflictos y contradicciones internas lo destruirán antes de que logre institucionalizarse. Según Andrew Kopkind y otros, las divisiones entre los fundamentalistas y empresarios, los obreros y "yuppies", los del noreste y los del suroeste, son fuerzas divisorias y discordantes, y ningún grupo cree en todo el paquete de la Nueva Derecha. Es decir, el núcleo de la Nueva Derecha está constituido tanto por enemigos naturales como por aliados naturales. También deberíamos recordar que la mayoría del pueblo norteamericano no ha cambiado su política hacia la derecha. La proclamación de Reagan de que había recibido un mandato popular a favor de la Nueva Derecha en las elecciones presidenciales del '84, fue pura propaganda y mentira. Reagan recibió un poquito más de la mitad del voto popular (no colegio electoral), lo cual quiere decir, que solamente un cuarto de la población norteamericana dio su voto a favor de Reagan. En total casi no hubo cambios en la Cámara Baja ni en el Senado, lo que significa que el pueblo votó por no cambiar, por tener más de lo mismo, y no por más derecha. La prueba para la Nueva Derecha estará en las elecciones del Congreso

Activistas de la paz manifiestan ante el capitolio su rechazo a la política de Reagan, recordando a civiles asesinados por los "contras".



Americano en Noviembre de 1986. En el Senado, dos tercios de los escaños de los Republicanos tendrán que ser reelegidos, junto con toda la Cámara Baja. Si los Demócratas mantienen su mayoría en la Cámara Baja, y ganan espacio en el Senado, el Presidente Reagan quedará casi sin poder, y todos los políticos quedarán con su mirada puesta en las elecciones presidenciales de 1988. Si las elecciones municipales y Estadales de 1985 indican algo, la Nueva Derecha tendrá problemas en el futuro. James Reston, del New York Times, escribía: "uno en particular tiene la idea de que estamos dentro de una revolución política conservadora en que los "supply-siders" destruirán a los viejos "New Dealers" y que llevará al Partido Republicano triunfante hacia la presidencia hasta el final del siglo. Pues, basta ver las elecciones municipales y estadales de la semana pasada, para entender que esto es una tontería. Ya no existe un gran realineamiento político ni filosófico de poder en el país".

LAS CONTRADICCIONES DEL PROYECTO DE LA NUEVA DERECHA

En algunos aspectos, la misma política de la Nueva Derecha, está creando las condiciones que la van a derrocar. Los grupos que quería dispersar, se han acercado uno al otro, con más unión: Los sindicalistas, las feministas, los activistas de la Paz (luchadores sociales), los campesinos, las iglesias (la Católica y la Protestante jamás han tenido tanto en común). Si no fuera por la política flexible de Reagan, ya este movimiento ideológico se hubiera destruido a sí mismo. Nada manifiesta esta realidad como la incapacidad de la Nueva Derecha de imponer todos sus deseos en el campo de la política Externa. Es cierto que el Departamento de Estado es el punto más débil de su poder, pero la política externa es clave para la Nueva Derecha. La Nueva Derecha y la Administración Reagan han hecho todo lo posible para erradicar el "Síndrome de Vietnam", y voltear las tendencias liberales en las Relaciones Exteriores. El concepto de Jeane Kirkpatrick de que EE.UU. puede y debe apoyar y mantener a los gobiernos autoritarios donde sea, liberando la política externa de EE.UU. de su vinculación a los Derechos Humanos, se ha ido desvaneciendo. El movimiento "Africa del Sur Libre" (Free South Africa) goza de un apoyo total del pueblo y del Congreso y está forzando a la Administración cada vez más a cambiar su política contra su voluntad. Más recientemente,

en el caso de las Filipinas, mientras la Administración vacilaba por no aparecer liberal, la opinión pública y el Congreso exigían una acción contra el Gobierno de Marcos. Como dijo Anthony Lewis, del New York Times, "Americanos de un extremo a otro del espectro político no están dispuestos a tolerar abusos de poder por parte de tiranos, por la simple razón que se autodenominan proamericanos". Esta frase está lejos de la plataforma republicana de 1984 que dijo "...Fijándose solamente en los males hechos por los gobiernos no comunistas, a los demócratas los árboles les han impedido ver el bosque, no reconociendo que la gran amenaza a los Derechos Humanos es el sistema comunista en sí". Tal vez Corazón Aquino, actual presidente de las Filipinas, explicó esta diferencia muy bien cuando comentó: "los que están preparados para apoyar las luchas armadas por la libertad en algunos lugares, se desacreditan a sí mismos cuando obscurecen el carácter de la lucha de lo que aquí estamos llevando pacíficamente".

Sobre América Central (el blanco de tiro de la Administración Reagan contra el liberalismo y su oportunidad principal de manifestar la voluntad de EE.UU. una vez más de defender sus intereses militarmente, eliminando así el "Síndrome de Vietnam") la Administración enfrenta a las Iglesias Protestantes y Católica. Movimientos de base, como "Santuario", "Compromiso de Resistencia", y "La acción permanente por la paz", junto con posturas firmes de las iglesias, se han puesto directamente en oposición a Reagan. En el momento actual, por ejemplo, mientras la administración continúa con su campaña anti-comunista (anti-cubana), la jerarquía católica norteamericana ha sido invitada a enviar misioneros a Cuba. Más importante todavía que la visión alternativa de las iglesias respecto a EE.UU son los

vínculos entre los grupos preocupados por la política externa y los grupos preocupados por la política interna. Estos vínculos se ven más dramáticos en los logros conseguidos por la comunidad negra.

Uno de los blancos de tiro de la Administración en su política de retroceso es la comunidad Negra. La Comunidad Negra, más que cualquier otro grupo, ha sido una espina constante contra la Nueva Derecha. Ha luchado valientemente contra los intentos de la Administración para deshacer sus logros de los Derechos Civiles y cortar los programas sociales de los pobres. La presencia de Monseñor Desmond Tutu en las ceremonias del primer día feriado en honor de un negro, el Dr. Martin Luther King Jr., ha manifestado y subrayado a la comunidad la lucha negra en los foros internos e internacionales. El movimiento de "Un Africa del Sur Libre" ha servido como para recordar al pueblo norteamericano su compromiso anterior por la libertad y justicia para todos. Hace recordar a los americanos, enfrentados por la política de "retroceder" que ellos no pueden dar la espalda a la justicia, igualdad y libertad. Estos vínculos y este recordatorio fueron claramente iluminados durante los acontecimientos de Noviembre de 1985 en la ciudad de Filadelfia, Estado Pennsylvania. En Noviembre de 1985, una pareja negra y una familia inter-racial fueron víctimas del racismo y de la violencia social. 400 manifestantes (blancos, jóvenes, masculinos) trataron de sacar estas familias de esta vecindad blanca y por casualidad posteriormente quemaron una de sus casas mientras eran vigilados por la policía. Consecuentemente, una manifestación a favor de estas familias tuvo lugar antes de que el Alcalde declarara el estadio de emergencia. Durante la segunda manifestación los manifestantes gritaron: "Filadelfia no es Johannesburg".

III. CONSECUENCIAS ECONOMICAS DE LA NUEVA DERECHA

DEUDA, MILITARIZACION DE LA ECONOMIA, POBREZA

Las consecuencias económicas de este movimiento ideológico han sido la reestructuración de la economía norteamericana. Mientras la Administración y algunos expertos siguen siendo optimistas, hay otros que se preguntaban si EE.UU. se ha embarcado en un curso

económico guiado por las alas de la ideología o no. Después de notar que la deuda privada es de 1,56 billones de dólares, la más grande de la historia y 12 por ciento más que lo que vale el sector privado, el economista John Oliver Wilson dijo: "solamente el tamaño y rapidez del crecimiento de la deuda privada es una causa de alarma. Ya somos una 'sociedad Casino'... jugando nuestro

futuro encima de una montaña de deudas que se mantiene entre los bancos, empresas e individuos con la destreza de un repartidor de Reno". Aparte del sector privado, la Administración Reagan y la deuda Federal no se quedan muy atrás. La Administración Reagan ha militarizado la economía, ha acabado con los programas sociales de ayuda a los pobres y ha lanzado a EE.UU. a un tremendo pozo de deudas públicas. El cambio de una economía productiva, industrial, a una economía de servicio ha sido muy drástico, y sus víctimas no han sido calculadas aún. La mayoría de los pueblos industriales han cerrado sus plantas de producción, y se han trasladado a los países tercermundistas, eliminando fuentes de empleo.

LA CRISIS AGRARIA

La crisis agraria de EE.UU. tampoco es casual sino un resultado directo del cambio económico de la Administración, y no debida a una economía dependiente de las bajas y subidas cíclicas de las industrias fabricantes, mineras, agrícolas y de construcción. La subida en las tasas de interés, creada por el incremento en los préstamos del Gobierno Federal, por sus proyectos militares, la caída del valor de la tierra y el dólar fuerte, han contribuido a la crisis de la agricultura. Sin embargo, la agricultura no está en crisis en EE.UU., ni lo están todos los productores agrícolas, sino solamente el 11 por ciento de los agricultores pequeños. No es sorprendente que las compañías como Monsanto, Cella Giegy y Arco estén entrando en esa industria que ha estado tradicionalmente dominada por las grandes familias. No es sorprendente, porque los beneficios económicos proyectados para los próximos quince años son de más de cien mil millones de dólares. La industria también se ha decidido a favor de la fabricación de productos químicos (destructivos de la economía, pero rentables). Ahora, las implicaciones para el tercer mundo son tremendas. Un abastecimiento mundial de una alimentación dominada por compañías que venden sus productos a un alto costo, pero con un mínimo de valor nutricional, no ayudará a los desnutridos del tercer mundo. En un mundo donde se utiliza la comida como arma, sea para perjudicar el verdadero desarrollo a través de un desequilibrio de las economías, sea como represalias contra los pueblos con los que se tienen disputas, esta situación les permite hacer una guerra limitada y eficaz, sin consecuencias internas (1).

El Senador Hubert Humphrey dijo "...He oído... que los pueblos podrían ser dependientes de nosotros por su alimentación (su comida). Yo sé que hay que suponer que esto no debe tomarse como buena noticia; para mí sí es buena noticia, porque antes que puedan hacer cualquier cosa, estos pueblos deben comer. Y si usted está buscando alguna manera para que la gente se incline hacia usted, y sea dependiente de usted y dé su cooperación, la mejor manera sería someterla a una dependencia de la comida".

No obstante, a pesar de los efectos inmediatos de la política de Reagan en los campesinos, la obra de la Nueva Derecha no se ha culminado aún. Tal vez jamás logrará su objetivo, ya que, como en otros proyectos, la misma política de la Nueva Derecha se podría devolver en su contra. Los suicidios de los campesinos deudores no cayeron muy bien dentro del pueblo norteamericano. En muchos sectores los campesinos se han unido, haciendo barricadas, protegiendo sus tierras con armas de fuego, contra las autoridades. La publicidad ha sido excelente y su situación es entendible, ya que existe una extraordinaria simpatía por las familias de los agricultores. El New York Times ha publicado informes

sobre los directores de Bancos Locales, sobre todo los encargados de los préstamos, que también se suicidaron, fueron matados por los campesinos deudores, o se retiraron de sus trabajos porque no eran capaces de decirles a toda una familia que el banco había hecho un juicio hipotecario sobre sus tierras. El concierto celebrado al aire libre, en Julio de 1985, "Por el Apoyo y Ayuda a los Campesinos" (Farm Aid), fue una llamada a la conciencia del país sobre las angustias en que está metida esta gente humilde, y hasta Phil Donahue transmitió su programa de TV, desde un coliseo del Estado de Iowa. Vale la pena de mencionar el programa de televisión de Donahue, no sólo porque es un programa de los más populares en todo el país, sino también porque lo hizo como un foro abierto con diez mil campesinos con la presencia del Senador Tom Harkings. Los campesinos no solamente denunciaron la política de Reagan, sino que manifestaron su claridad en asuntos complejos que están bien concientizados con respecto a su propia situación y lo que está pasando en otros sectores del país y del resto del mundo. La crisis agraria debe ser subrayada porque es una de las derrotas principales de la Administración, pues el Congreso dio su ayuda eco-



nómica a pasar de la presión en contra de la Casa Blanca. También debe ser subrayada porque es la primera vez que una Administración ha atacado el corazón de la sociedad norteamericana, y no solamente a los marginados de sectores urbanos, quienes son una minoría. Los

IV. CONCLUSIONES

Los resultados finales de estos años bajo la presidencia de Reagan no han sido calculados todavía y lo más seguro es que no serán entendidos en su totalidad hasta la próxima década. Por el momento, podemos identificar las contradicciones sociales y las víctimas en términos humanos de este movimiento ideológico. Uno entre cada siete norteamericanos es pobre (aproximadamente 33 millones). La pobreza se ha incrementado en un 35 por ciento entre 1979-1983; el número de niños pobres se incrementó en un 51 por ciento durante ese mismo tiempo; de los niños menores de seis años de edad, uno entre cada cuatro es pobre, y uno de cada dos niños de esta edad, si son negros. Hay 20 millones de personas que pasan hambre en Estados Unidos de América. Los beneficiarios de los cortes de los impuestos federales, introducidos por el presidente Reagan en 1981, han sido parejas con ingresos mayores de 85.000 dólares, y las dos mil empresas más grandes recibieron un beneficio calculado en alrededor de 250 mil millones de dólares. Los impuestos a familias pobres han sido incrementados en un 300 por ciento durante el mismo tiempo.

Los gastos militares han servido para hacer el déficit Federal dos veces más alto de lo que era cuando Reagan tomó el poder (casi un billón más). Por todo este gasto el pueblo no ha visto un incremento en la seguridad nacional sino en la corrupción y en los escándalos. El arma de fuego "Sargeant York" o su "Barril de dinamita móvil" el "Bradley Fighting Vehicle" son algunos ejemplos. Dos mil "Bradley" han sido construidos a un costo de 1,6 millones de dólares cada uno. Las pruebas del ejército son fraudulentas, y ya este camión es completamente inútil. Lleva muy pocos soldados y es altamente inflamable y ya no es eficaz.

La retórica belicosa del Presidente Reagan ha dado como resultado muchos muertos no necesarios, con víctimas inocentes por todos lados. Y su política externa cuenta con muy pocos logros. Su

campesinos, con una tendencia conservadora, jamás habían sido atacados; más bien están acostumbrados al respaldo político del Estado. El hecho de que este sector haya sido radicalizado, tendrá repercusiones serias en el futuro.

postura implacable contra los comunistas consolidó la opinión pública dentro de los EE.UU. (lo cual no quiere decir que el norteamericano esté de acuerdo con la intervención bélica dentro de otros países). El deseo de la Nueva Derecha de demostrar la superioridad del mundo occidental, enfocando su propaganda sobre el "poderoso imperio del mal" (sistema Soviético) ha sido derrotado con los cambios de las tácticas y maniobras soviéticas. Las defecciones de los espías de ambos lados, no han ayudado a la Nueva Derecha en su guerra propagandística, ni la llegada del Dr. Gorbachov, quien tiene una apariencia joven, amable y vibrante, rompiendo la imagen típica de los líderes rusos.

Los evangélicos y fundamentalistas de la TV, no son la religión del Estado, y Pat Robertson no va a llegar hasta la Presidencia. La fuerza del mensaje progresista de las Iglesias Católicas y Protestantes jamás ha sido pronunciada tan claramente como durante los años de la Presidencia de Reagan. Cada vez que la Administración quiere dar ayuda a los contras o intervenir en cualquier parte de América Central, sabe que debe enfrentar a las iglesias, tanto a los fieles como a la jerarquía. Cada vez que el Rev. Jerry Falwell defiende al Régimen de Africa del Sur, llamando al ganador del premio Nobel, Monseñor Desmond Tutu, un farsante, o que alaba al presidente Ferdinand Marcos de la Filipinas por su régimen democrático, la credibilidad del líder de la "Moral Majority" queda sumamente dañada a los ojos del pueblo norteamericano. En contraste, los obispos católicos, por ejemplo, han dedicado su mensaje a temas como el armamentismo y la economía, en oposición directa a la Administración.

¿Qué pasará con la América del mañana? Todavía no se sabe. Si el movimiento de la Nueva Derecha termina en un sueño de los conservadores de Estados Unidos, permanecerá para siempre como una pesadilla para los pobres dentro y fuera de EE.UU. ¿Quiere decir que el "sistema" que están implantando en

su forma de ideología extrema será mejor o dará mejores resultados si intentan implantarlo en una forma más moderada o aguada? De ninguna manera, y éste podría ser el temor más grande de cualquier beneficiario del "Sistema": su incapacidad de estimular, generar y galvanizar una fe en sí mismo, dando una esperanza de un futuro mejor. Hoy en día, en América Latina, se nota que la izquierda está más o menos destruida. Todas las esperanzas y sueños por América Latina, después de la revolución Cubana, han desaparecido. Pero, tampoco quedarán esperanzas y sueños de un desarrollo fácil después del fracaso de la Alianza por el Progreso. Sólo la Teología de la Liberación y los acontecimientos de América Central nos dan una visión de vida, llena de esperanzas y sueños por un mundo mejor. ¿Cuál es la respuesta y esperanza de alternativa que nos da EE.UU.? Pues nada. Nada más que la guerra y la servidumbre. Por eso, Estados Unidos necesita aplastar esta visión de vida que viene del tercer mundo, porque no tiene nada que nos pueda ofrecer después de la Alianza para el Progreso: ni por sí mismos ni mucho menos por los pobres del tercer mundo. El Presidente Reagan y la Nueva Derecha ¿han logrado restaurar de nuevo la fuerza psicológica de Estados Unidos? Tampoco. A lo mejor los ciudadanos no se sienten tan débiles como antes y mucho menos culpables de nada, y ya, por lo menos, se concentran en su trabajo, dejando los sueños por un mundo mejor a los poetas, pero quedan heridos y llevan las cicatrices de los últimos 25 años. A pesar de una explosión de alegría y, a lo mejor, un respiro de esperanza por parte de la Nueva Derecha, EE.UU. y los norteamericanos permanecen agotados y jamás volverán al pasado, para recuperar un dominio total del mundo.

(1) En 1979, los campesinos llegaron a la Capital (Washington D.C.) con todos sus tractores, manifestando y destruyendo la Ciudad. Los de la Nueva Derecha recuerdan muy bien esta manifestación).